



Restauración de Cuencas Hidrográficas: El Número de *Mejillones* si Importa

¿Por qué los mejillones son importantes en la cuenca del río Sur? Los mejillones actúan como purificadores naturales de agua. Los mejillones de agua dulce limpian naturalmente el agua al eliminar pequeñas partículas orgánicas como bacterias y algas. En las últimas décadas, la población de mejillones de agua dulce ha disminuido significativamente en todo Estados Unidos. El desarrollo industrial, los sistemas de alcantarillado y la agricultura han afectado el agua dulce de estos valiosos

moluscos y los peces de los que dependen para transportar a sus crías, aunque ni siquiera lo sepan. El Departamento de Recursos de Vida Silvestre de Virginia (DWR, por sus siglas en inglés) está utilizando una parte del acuerdo de Evaluación y Restauración de Daños a los Recursos Naturales de DuPont para proteger mejillones en áreas locales de los ríos South y Shenandoah. En 2020 comenzaron a almacenar montones de mejillones etiquetados y monitorearán su desarrollo a lo largo del tiempo con la esperanza de que comiencen a multiplicarse por sí solos. Para obtener más información sobre la historia del cultivo de mejillones en Virginia y el Centro de Conservación de Vida Silvestre

Acuática construido, como un esfuerzo para conservar, propagar y cultivar mejillones para los ríos de Virginia, haga clic [aquí](#).

¿Sabías que?

- Con el fin de monitorear el crecimiento de los mejillones de manera individual, se le colocan en las conchas pequeñas etiquetas utilizando pegamento dental.
- El Distrito de Port Republic Road aparece en el Registro Nacional de Lugares Históricos con una casa construida alrededor de 1818. La comunidad se formó alrededor de 1870 por afroamericanos recientemente esclavizados que trabajaban cerca.
- Las escuelas Rosenwald atendieron exclusivamente a más de 700,000 niños negros durante cuatro décadas de operación en varios estados hasta la desegregación.

Conexiones: Una Poderosa Pieza del Pasado para el Presente

Ubicado en el sótano del Centro Comunitario Rosenwald, se encuentra el Museo del Patrimonio Afroamericano de Waynesboro. Allí puede echar un vistazo a la vida en las escuelas Rosenwald (ver Take a Walk Back); mirar fotos de los salones de clases, estudiantes y profesores; y explorar todos los artefactos y recuerdos afroamericanos que Augustine Bellamy, el fundador del museo, trató de preservar para las generaciones futuras. Durante años, la madre de Bellamy se disfrazaba de personajes de la historia y representaba obras de teatro para ayudar a enseñar a los niños negros sobre su historia. Ella venía a las escuelas y cuestionaba a los niños, ofreciéndoles certificados de regalo como incentivo para que estudiaran. Ella reconoció la importancia de preservar la historia negra en el área su legado sigue presente en la comunidad hasta el día de hoy. Los estudiantes de Rosenwald y sus familiares que hacen voluntariado en el museo, cuentan historias sobre la señora Bellamy y del director William Parry, la vida escolar y de la vida en Shiloh Avenue y Port Republic al otro lado del muro invisible que en algún momento marcó la división racial. El museo está abierto a todo el mundo, pero hay que hacer una cita para visitarlo. Llame a Estella Randolph, curadora del museo, al (540) 836-0024

para programar su visita. El Centro Comunitario Rosenwald se encuentra en la 413 Port Republic Road en Waynesboro.



Connie Howard como voluntaria en el Museo del Patrimonio Afroamericano de Waynesboro. Fotografía de Mike Tripp-*THE NEWS LEADER*.

Un Paseo por la Historia: Superando Obstáculos

En 1881, Booker T. Washington se propuso proveer educación a los estudiantes afroamericanos de todo el país. Julius Rosenwald, presidente de Sears Roebuck y filántropo de la comunidad afrodescendiente se unió a Washington para comenzar a construir las escuelas de Rosenwald para niños afrodescendientes en todo el sureste. En total, construyeron más de 5,000 escuelas, una de ellas, aquí en Waynesboro. A principios del siglo XX, durante la era de Jim Crow, la comunidad afrodescendiente fue separada y los servicios educativos no tenían apoyo o recursos. Julia Barbour Perry enseñó a niños de la comunidad en dos edificios pequeños y en ruinas y su período escolar solo duró tan solo cinco meses. Trabajaron duro para recaudar dinero para una escuela y cuando Rosenwald intervino, finalmente se construyó la Escuela de Color en Waynesboro. La escuela abrió sus puertas en 1926 con tan solo cuatro aulas y un auditorio y en los años siguientes, se le fueron añadiendo otras aulas. Los estudiantes tenían que caminar grandes distancias en condiciones climáticas adversas para llegar a la escuela y aprender. Los maestros y profesores estaban completamente comprometidos con la educación de cada estudiante que entró por esas puertas y muchos de ellos y sus familias siguen siendo miembros activos de la comunidad de Waynesboro en la actualidad. Las escuelas se integraron en 1965 y 1966 y finalmente se convirtió en el Centro Comunitario Rosenwald como se le conoce hoy en día. Puede leer algunos relatos de primera mano de la vida en Rosenwald en un artículo de 2016 de *The News Leader* aquí o ver una instantánea de la línea de tiempo [aquí](#).



Mrs. James Johnson is on duty at the Rosenwald school helping children across the street.

Primeros días en la Escuela Rosenwald. (Crédito de la imagen)